

## EDITORIAL

# Mural Latidos y rutas de Concepción

**E**l crecimiento de las ciudades se asemeja al crecimiento de los hombres que viven en ellas, hay ganancias y avances, tanto como pérdidas y dueños. Concepción tiene nuevos barrios, avenidas donde antes hubo callejuelas, nuevas áreas verdes, cambios de casas ruinosas por altos edificios, junto con más densidad de personas, calles más repletas, más alejamiento de los barrios, crecer en anonimato, vivir más como usuario que como ciudadano.

Tenemos un aeródromo con ínfimas de aeropuerto, perdimos una estación de ferrocarriles, la Estación Central de Concepción, que en su tiempo fue uno de los principales terminales ferroviarios de Chile hasta fines de la década de 1980, y contaba con numerosos servicios hacia el norte y sur de la Red Sur de los Ferrocarriles del Estado, ente ahora desaparecido, reemplazado por empresas de parecida configuración en pequeña y utilitaria escala.

En un día como hoy se cumplen setenta años del mural "Latidos y rutas de Concepción", que se encontraba en el interior de la Sala de Recepción de Acceso de Primera, la empresa de ferrocarriles le encargó esta obra al pintor chileno Gregorio de la Fuente, que fue efectuada entre los años 1943 y 1945. El mural tiene unos impresionantes 280 metros cuadrados. Hoy, el edificio fue remodelado y alberga la sede del Gobierno Regional del Bío Bío.

El mural suele ser conocido por lo que representa, "Historia de Concepción", sin embargo, su título original es un tanto más premonitorio. Eduardo Meissner, en una retrospectiva de Gregorio de la Fuente en el Museo Nacional de Bellas Artes, lo interpreta: «Las escenas de destrucción y muerte se disuelven en la paz y el aparente estatismo de la



***Este aniversario  
sorprende a nuestro  
mural en  
condiciones  
precarias. Se ha  
informado de lo  
frágil de su  
condición.  
Está claro que hay  
que hacer algo al  
respecto:  
restaurarlo y  
devolvérselo a la  
ciudad.***

figura mayor, erguida frente al lento fluir de las aguas, la fusión del río con el cielo, la apacible silueta de las colinas a la distancia. Esta figura es un símbolo mayor y una presencia de alta significación, apoyada su diestra en el escudo de la ciudad, indicando con la siniestra motivos, valores, actitudes y actividades de la tierra y el medio penopolitanos, conformados por la circunstancia y la cultura del medio siglo».

El tiempo no olvida, el mural había sufrido lo suficiente como para motivar que a principios de enero 2010 fuera posible informar de andamios instalados en el Salón del Mural del edificio del Gobierno Regional del Bío Bío, que daban cuenta de la magnitud de la intervención para restaurar el mural. El terremoto de febrero mostró una de esas circunstancias aludidas por Meissner.

En el año 2015 se realiza un extenso trabajo en el lugar, incluyendo la consolidación estructural de los muros. El intendente del Bío Bío, Rodrigo Díaz, expresa: "todo el patrimonio histórico y cultural forma parte de la esencia de nuestra idiosincrasia. Cada uno de nosotros tiene recuerdos de lo que significa este mural que plantea la historia de Concepción y que vale la pena que recuperemos".

Este aniversario sorprende a nuestro mural en condiciones precarias, se ha informado de lo frágil de su condición, sales de la pared que han causado daños profundos, se atribuye a la humedad, al espacio cerrado. No se alude al uso como auditorio y lugar de reuniones y cuentas públicas. Lo que sí está claro es que hay que hacer algo al respecto, restaurar el mural y devolvérselo a la ciudad.

No es un salón de la gobernación, es una parte pública del patrimonio cultural de la ciudad y de Chile.

## OPINIONES

Twitter @DiarioConce  
contacto@diarioconcepcion.cl